I metin de R. Doul



Dios, y observamos las doctrinas, obras y prácticas de devoción de la divina religión cristiana; que, triunfante de todo género de ataques, ha dominado y dominará al mundo hasta la consumación de los tiempos.

La religión hace desear al hombre la vida, no por el placer de gozar, sino por el de hacer bien. La naturaleza entera obedece las leyes de Dios, centro y modelo de toda perfección, y la única que conduce al hombre á su verdadera felicidad.

En vista de lo expuesto, si los padres de familia quieren el bienestar de sus hijos en este mundo, no deben descuidar ni un solo momento de infiltrar en el corazón de sus queridos hijos, que el hombre sin religión es el ser más perjudicial y más infeliz de la creación.

Así como es indispensable el alimento material